

MEMORIAS DE UN VETERANO

1967. – II Curso de Espeleología de la Escuela de Guías Montañeros de la OJE de Barcelona.

Por Ubaldo PUCHE

Personalmente, el año anterior, durante el verano del 66 acudí al Campamento de Ramales de la Victoria (Santander) donde se realizaban los cursos de Especialista y Guía de Espeleología de la O.J.E, acompañado del camarada Eduardo Aparicio, como representantes de la provincia de Barcelona. Al ser Nacional este Campamento los asistentes eran de bastantes provincias y así nosotros éramos "los catalanes" ya que de las otras provincias del Principado no se apuntó nadie. . Dado que ya poseíamos el título de Especialista hicimos el curso de Guía, que aprobamos; el número 1 de la promoción fue el camarada Agricio Castejón, canario, y el 2 fue el que escribe esto, lo que me proporciono aparte del título, la F Verde que se me impuso allí mismo.

Viene esto a cuento dado que aparte de nosotros dos, solo el camarada Miguel Guirado tenía el mismo título, conseguido el año anterior y el Jefe de la Escuela, entonces Carlos Albiol considero que se podían organizar cursos de espeleología dentro de las actividades propias de la Escuela. Hay que precisar que en aquel entonces, no existía Federación propia y la actividad se consideraba como una Sección de la de Montaña (Federación Española de Montañismo) y decidió que fuese yo el Director del Curso, Eduardo vivía en San Justo y Miguel creo que andaba por el servicio militar y yo estaba en Barcelona. Solo se había realizado un Curso en 1963 (tengo un relato publicado en Trocha que explica las vicisitudes del mismo).

Solo se exigía a los cursillistas, tener un mínimo de 14 años, ser de la OJE y haber pasa-

do la revisión médica en Sanidad de Juventudes, se recomendaba sacarse el carnet de la FEM como seguro en caso de accidente y el abono de 100 pesetas por derecho de matrícula. El abono del coste de los transportes corría a cargo de cada cual así como la ropa para la actividad, igual que el calzado y el casco, que si no tenía instalación para carburero, se le adosase un frontal (una goma elástica sujeta a un foco que a través de un cable lo suficientemente largo permitiese el engarce con una linterna de petaca), aunque se podía llevar cualquier tipo de linterna que tuviese cierta potencia. También se indicaba que la no asistencia a alguna de las cuatro salidas, (a las clases teóricas se permitía el faltar a una si era por causa justificada) , implicaba el no aprobar el Curso y el no cumplimiento de las normas que indicaran los instructores sería motivo de causar baja en el mismo.

El material propio de la actividad sería proporcionado por la Escuela, cordinos, mosquetones, cuerdas, electrones, botiquín .En aquel entonces , por ejemplo, el "rappel" se realizaba estilo Comichi, ello obligaba a pro-



(Continúa en Pág. 6)

toger el hombro y el cuello ya que podía ocasionar quemaduras con el roce de la cuerda, no conocíamos los rapeladores, ni bloqueadores, salvo el nudo "prusic", Los bragueiros se hacían con "bagas" (trozos de cordino de 4 o 5 metros) y en las simas o pozos se usaba el "electrón" , escalera con cables de acero y peldaños de aluminio o duraluminio de unos 20 centímetros de ancho de unos diez metros de longitud, en cuyo extremo había unos mosquetones pequeños, que permitían enlazar con otros trozos de escala sucesivamente, aunque no era recomendable pasar de los 30 metros en el mismo anclaje; eran plegables y se podían enrollar de tal manera , que cabían en las mochilas, sino se tenían sacos aposta para su transporte. Por supuesto también se utilizaban cuerdas, tanto para asegurar como para rapelar, era mucho más rápido para los descensos, pero alguna aún era de cáñamo. Que las fuimos eliminando según se podía adquirir nuevo material.

El curso se hizo lo más compacto posible, comenzó el 14 de enero, con la primera clase teórica que era sábado y la primera salida práctica fue el domingo y así hasta el 12 de febrero con la última salida. Estas fechas no eran, ni fueron posteriormente las habituales para realizar estos Cursos, ya que la Escuela dedicaba los meses de invierno a las actividades de nieve. Creo recordar que queríamos hacer el Curso ya en el 1966, pero por motivos de organización y planificación no era posible y se adoptó esta decisión. En aquel entonces solo existían dos estaciones de esquí cercanas que eran La Molina y Nuria y si no había nevado mucho...De hecho, en este mismo año, pero en Otoño se realizó el III Curso, que también fui yo el Director, con el refuerzo de uno de los cursillistas del II, el camarada del Hogar Valencia, Manuel Ruiz Justo que se sacó el título Nacional de Especialista en Ramales, mientras yo participaba como instructor en dicho campamento, cuya Jefatura recaía en José Ignacio Fernández de Carranza.

Conté con la ayuda de Eduardo Pagés, especialista provincial (realizamos el primer curso juntos) muy interesado en el tema espeleológico y habitual de la Escuela. Lamento no tener la relación de cursillistas, se apuntaron unos 13 creo recordar, aunque alguno más se apuntó después, sabiendo que no aprobarían, por la atracción de la actividad. No me importaba porque la idea era realizar cursos anuales fijos y era una manera de crear "cantera". Gracias a una foto, reconozco como cursillistas a Miguel Angel Gómez, era de la Escuela, Manuel Ruiz, Ernesto Portolá, Pedro José Lacámara y otros.

La primera salida fue a Corbera del Anoia, a las cuevas del Mamut, las siguientes a San Llorens de Munt , Ordal y Garraf, no tengo anotado las cavidades que se realizaron en estas salidas pero (por otros cursos) bien pudieron ser Cova de 'n Manel, avenc de,n Roca, Emili Sabaté, esta última en Garraf aun que habían bastantes posibilidades que se hiciesen otras simas al haber gran cantidad de ellas en este macizo. Recomiendo a los curiosos, que a través de internet busquéis estas cavidades y seguro que os saldrán reportajes fotográficos en color realizados en ya en siglo XXI que son una gozada, lo que a nosotros nos costaba esfuerzos, cansancio, desgaste físico, sacrificios y hasta adrenalina poderlo ver, lo tienes con solo apretar botones...ahora, la vivencia es irremplazable.

Dado el bajo coste del Curso y el ambiente que se creó, en la Escuela empezaron a tomarnos en "serio" y a reemplazar el material y adquisición de nuevo, fundamentalmente electrones y cuerdas de perlón, ya que para alcanzar mayores profundidades en las simas era necesario más material con mayores prestaciones y seguridad. En el Otoño se realizaría el III Curso de Espeleología de la E.G.M.

